



# EL PILLIN

Periódico satírico-cómico-literario, ilustrado

publica los días 1.º y 15 de cada mes.

Redacción y Administración: Librería Parera, «Teléfono 199» 5, Rambla Canaletas, 5

EN EL PASEO



—Si le echara un requiebro,  
tal vez pudiera.....  
¡Esos bellos c. ntornos  
me desesperan!

—Será zopenco!  
ni siquiera se atreve . . .  
¡vaya un tipejo!

Ayuntamiento de Madrid





—Esto de enseñar las formas,  
doña Paca, me subleva.

—La sociedad nos distingue  
cuando las formas son buenas.

## VÍA-CRUCIS

¡Tilín, tilín, tilín!!...  
—¡Ave María purísima!  
—Adelante.  
—Buenos días tenga V. ¿El señor retratista?  
—Servidor de V., señora.  
—Muchas gracias: ¿no está visible?  
—He tenido el gusto de decirla «servidor de V.»  
—Y yo he tenido el gusto de responderle á V. «muchas gracias.»  
—¿Qué se ofrece?  
—Pues ná, como si dijésemos; verle al señor retratista, ó al señor «fonógrafo», como se dice así en términos *destinguidos*. Porque como una, ¿V. sabe? ha *tenio* su *miajita* de *estrucción*...  
—¿Y qué es lo que V. desea: retratarse?  
—Eso mismo. Sólo que me precisa hacerle ciertas *advertencias* al *respetive* de la cosa.

—Puede V. explicarse.  
—Es de precisión que yo le hable á él, puesto que podría ocurrir que á V...  
—Pero...  
—No me importa: aguardaré, si es necesario, á que él, ¿está V.? pueda hacerme la cosa.  
—Advierta V., señora, que yo soy el dueño de esta casa; que soy yo el fotógrafo...  
—¡Acabáramos, hombre! Con haberlo *sinificado enantes*... Pues en el caso presente, y celebrando el conocerle, lo que yo quiero...  
—Es retratarse.  
—Justo. ¿Y quién se lo ha dicho á V.?  
—Nadie. Lo presumo.  
—Pues bien: creo que nos entenderemos.  
—¡Digo!  
—¿Qué es lo que dice V.?  
—Nada: que, qué clase de retrato...  
—Pues la clase de retrato, creo yo que lo sabe eso *tóo* el mundo: de los que se estilan...  
—Pero quiere V. de busto, ó de cuerpo entero...  
—¿Qué es eso de *gusto* y de cuerpo *íntegro*!... Lo que yo quiero son unos retratos de cartón, vamos al decir, con una



## EN UN CAFE-RESTAURANT



—A ver hoy lo que nos dan.

—¿Chuletas?...

—¡Qué disparate! tráigame V. chocolate.

—¿Con bizcocho?

—No, con pan.

figura, ¿está V.? dibujada. En fin, V. mejor que yo debe saberlo.

—Mas, hace falta que V. aclare...

—Pero hombre, ¿no es V. retratista?

—Señora, me parece que sí. Y por lo mismo...

—Pues, por lo mismo debiera V. haber concluido, y haber hecho ya unos cuantos figurones de mi persona arreglándolo así un poquitillo, pá que este lunar que tengo en el pescuezo no se istinga; en fin, comentado y corregido, como se pone en los buenos libros: ¿está V.?

—Enterado. Estése V. quieta. Póngase así apoyada en esta silla. Míreme V. así, sonriendo...

—Hombre, señor *fonógrafo*, ¿va V. á burlarse?...

—De ninguna manera. ¡No se mueva!... ¿Quiere ó no quiere retratarse?

—Lo que quiero es que no me tome V....

—¡Quieta!

—¿Va de veras?... Aguarde V., que voy á soltar un... ¡atxem!... Oiga, el color del pañuelo... y los ojos... y el peinado...

—¡Quieta!... Ya está.

—Veamos, á ver...

—Imposible. Dentro de cuatro días.

—¿No me ha retratado V...!

—Perfectamente; pero ahora se necesita... en fin, vuelva V. dentro cuatro días...

—¡Si estaré ya en mi pueblo!...

—Además, V. no sabrá tal vez que se acostumbra á pagar anticipadamente...

—No pago yo nada sin que vea los retratos. ¡No faltaba más! Puedo resultar un mónstruo en la figura, y poco que se reiría V...

—Entonces, renuncie V....

—¡Virgen Santísima!... ¿Por quién má tomado?... ¡ji... ji... Sepa, que soy honrada, ¿entiende V.? y que si mi novio... ¡no que no! pues poco que le arrancaba á V, ese cacho de hueso carnudo que luce V. como un rábano frito en ese adoquín con pretensiones de fisonomía... ¡Só melón!

—¡Pase V. la puerta!...

(Respirando, después de haber cerrado con estrépito.)

—¡Ufl... ¡¡Lucas Gómez... retratista!!

Régulo.



# UN PESCADOR DE CAÑA (cuento ilustrado)



—La noche hermosa, la mar serena:  
buena vaá ser la pesca, buena, buena.



—Por si se agarra cualquier cangrejo,  
fuerzas da un trase de vino añejo.



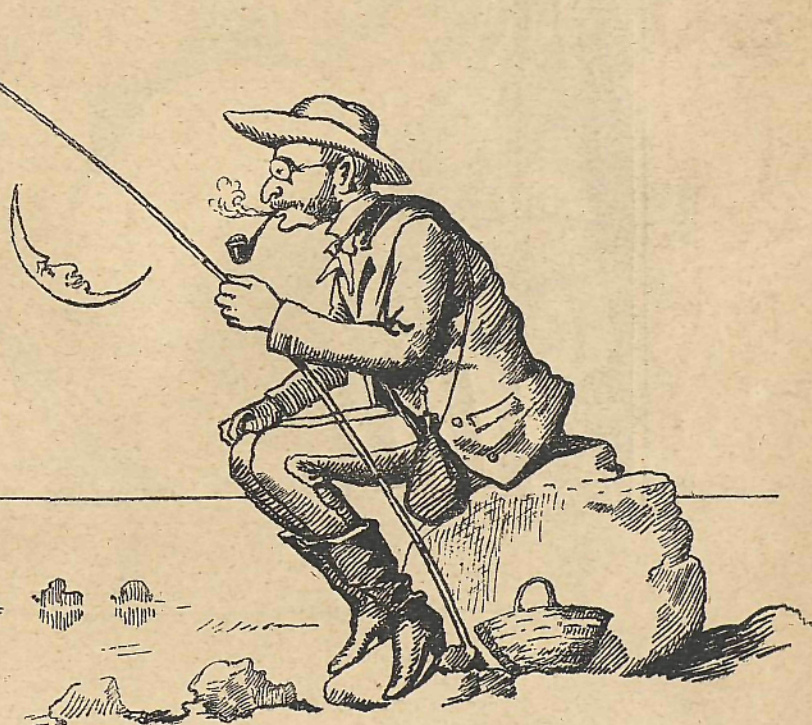
—Preparemos la pipa con buen tabaco  
y vamos á ver luego qué es lo que saco.



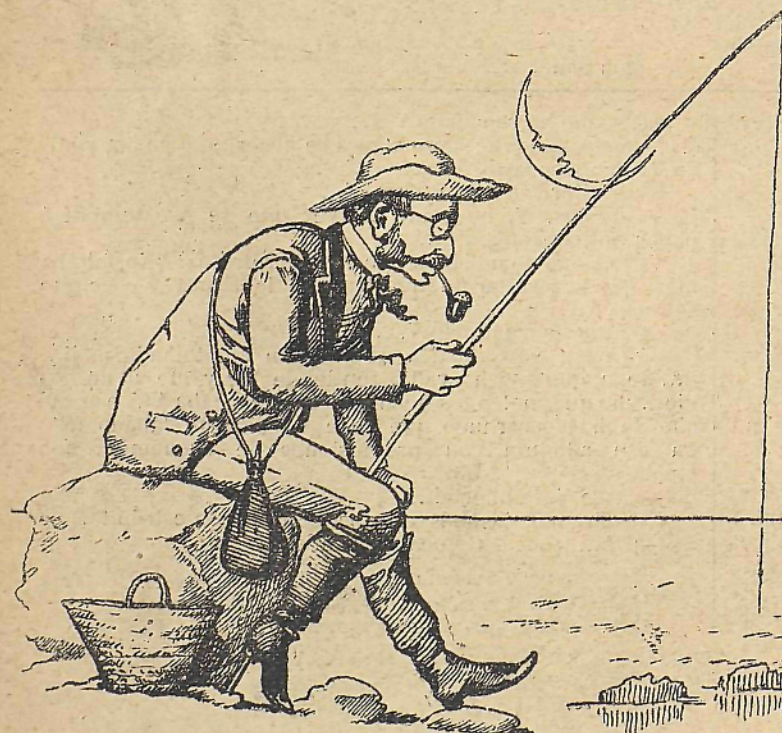
—Brilla la luna, el fósforo también,  
Díos me dé suerte. Amén.



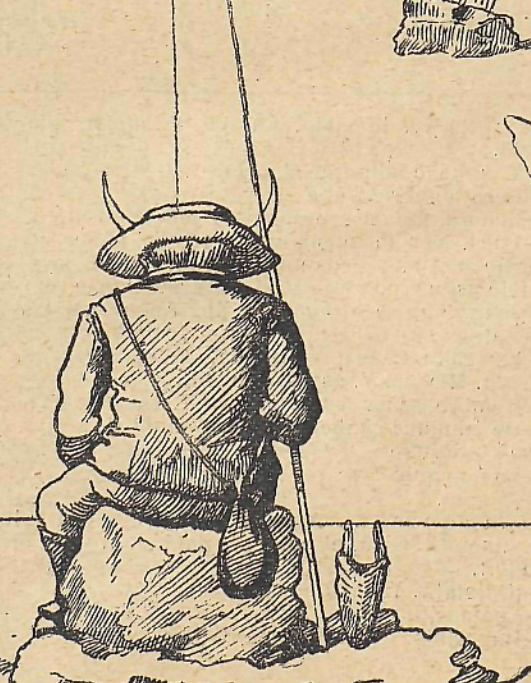
—Hace ya un rato; nada me pica:  
es una cosa que no se explica!



—O el pulso me tiembla—¡pica un pescado!...  
ni indicio siquiera:—¿me habré equivocado?...



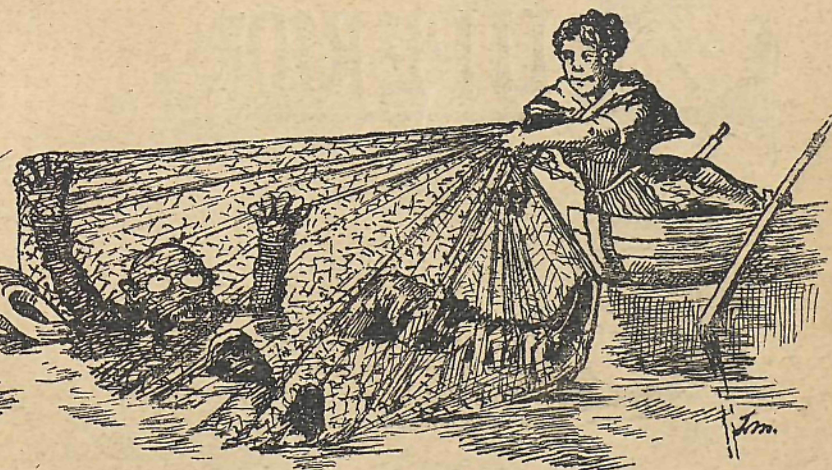
—Pues, señor, las horas parecen eternas:  
tan sólo las pulgas me pican las piernas.



(Bosteza mi hombre mirando al cielo,  
le vence el sueño, se dormirá:  
¡ni una sardina pica el anzuelo!...  
¡feliz durmiente! roncando está.)



—¡Hombre al agua!... Vive Dios!  
qué pescado habré cogido!...  
¡Socorroo! ¡que estoy perdido!...  
¡vamos á fondo los dos!



(Suerte tuvo que una buena moza  
que el agua embestia remando en un bote!  
y al oír el ruido,—la red echo al agua  
y le sacó á flote.)



## CELEBRIDADES



Artista de alma y de empresa,  
por trabajar se desvive;  
cuando una idea concibe  
hasta lograrla no cesa.

Es su mérito pujante  
honra del suelo español:  
¡quien no conoce a Suñol  
y su escultura del Dante!



El bueno de D. Juan Maza,  
empleado de profesión,  
tenía predilección  
por las perdices de caza.  
Pero, según reza el cuento,  
tomó el tal á su servicio  
á un gallegote novicio  
sin pizca de entendimiento,



quien por falta de narices  
ó imbécil hasta rabiarse,  
nunca, jamás supo dar  
con un buen par de perdices.  
Llamóle un día D. Juan  
y así le dijo severo:  
—Que no seas majadero





como siempre, voto á san...!  
Te advierto, que si me traes  
podrida alguna perdiz,  
de un trancazo en la nariz  
al santo suelo te caes.—  
Fuése, y no tardó en volver:  
¡qué perdices le darian  
cuando de lejos olian...  
¡á qué tenían de oler!



—¡Bruto, pedazo de atún!,  
gritóle fiero el de Maza;  
esto no es ave de caza,  
esto es jave... de común!  
Y como viese el taimado  
oler á su amo con arte



el... salva sea la parte,  
riendo como un condenado,  
dijo: —¡Toma!, ya se ve;  
¡si huele usted, barrabás,  
los extremos de detrás!...  
Digu, si me oliera usted  
ese sitiú... no que no  
mi amo, ¡excelentes narices!,  
como huelen las perdices  
asimismo oliera yo.

EL PILLÍN saluda cordialmente á los individuos de la Comisión de periodistas italianos que nos honran con su visita y desea que su estancia en esta ciudad les proporcione agradables recuerdos de un país donde tantas simpatías se sienten por la patria del Dante.

## CHISPAZOS

En un café-jardín:

—Si Vds. fuesen tan amables que me permitiesen pagar los sorbetes...

*La mamá.*—Por no disgustarle á V... Gracias. Siempre nuestro flaco ha sido la amabilidad.

(Dirigiéndose á las pollitas): Niñas, pues lo que es aquí se respira perfectamente. No hemos de faltar una sola noche.

—(Te entiendo.)

----

En un restaurant:

—¡Es un escándalo! Mozo: ¿no ha reparado V., al traerme la sopa, que había en ella tres moscas?

—Cállese V., porque si se enterá el amo, le cuesta á V. el plato doble.

—¿Y eso?

—¡Ve V. que forma parte de la *Sociedad protectora de los animales!*...

----

—Mozo, ¿dónde están los retretes?

—¿Qué?

—Los sumideros.

—¿Cómo?

—El escusado, hombre.

—¡Ah, ya!: en el número cien.

----

*Marido de la Fragosa,*  
de veras, no lo sería;  
acostumbrada á los cuernos  
¡Cómo me torearía!

----

—¿Tienes ocho *riales*?

—Que sí, los tengo.

—¡Préstamelos, zambomba!

—Chico, no puedo.

—¡Hombre, es extraño!

—Una cosa es tenerlos  
y otra dejarlos.

----

Un caballero, catalán de nacimiento, que estuvo tres años en Andalucía y presume de saber hablar el andaluz á la perfección, refiere que, encontrándose sorprendido por unos bandidos jerezanos, logró aplacar sus iras fingiéndose paisano de ellos. Tanto es el dominio que tiene del *asiento*, (como él dice).

—Si no les llevo á decir que era de *Garés ma matan*,— dice cuando lo cuenta.

(*Rigurosamente histórico.*)

----

La mujer, sin consultarlo,  
debe casarse en seguida;  
el hombre debe pensarla  
durante toda su vida.

----

Decía un caballero muy fatuo:

—Este perrito es decendiente de unos señores muy ricos de Madrid.

G.



Quien no tenga que comer  
y no lo pueda ganar,  
es el único á mi ver,  
que se debiera casar  
siendo rica la mujer.

Un filósofo de taberna salió harto de vino á la calle, haciendo estas reflexiones:

—Dicen que con un vaso de vino, puede sostenerse un hombre: ¡mentira! Yo acabo de beberme diez, y apenas puedo mantenerme en pie.

—¿Que edad tiene, Paquito?  
—Dos años más que Rosita.  
—¿Y Rosita que edad tiene?  
—Dos años menos que Paquito.  
—Enterado.

Petra protección impetra  
del médico don Conrado  
porque un mal padece Petra  
cuyo fondo no penetra  
más que el médico citado.

—Papá, ¿qué es un cornúpeto?  
—Tate, niño: ¡cuidado con la preguntita! Un cornúpeto es... es... un toro, por ejemplo.  
—Entonces tú eres un toro, según D. Enrique, tu amigo, el que nos visita á menudo y le dice á mamá que no haga caso de un cornúpeto como tú.  
—(¡Me atrapó!)

## EPÍGRAMAS

En el sistema inodoro  
empleado está Telesforo,  
hijo de la noble Irún,  
y defiende con decoro  
lo del *sentido común*.

El jorobado Conrado  
con la majestad de un rey  
clama siempre entusiasmado:  
—¡La igualdad ante la ley!



Puede decirse que la presente temporada teatral toca á su término.

Los beneficios, pues, están á la orden del día, según habrán podido observar nuestros lectores.

En el ESPAÑOL, beneficio de la García, con *lapsus* y todo. *La Solterona*, pieza que se estrenó aquella noche, fué recibida como se merecía por lo insustancial y risible. A la beneficiada se le tributó una ovación por las simpatías que ha

sabido captarse en poco tiempo entre nuestro público, y le fueron ofrecidos varios regalos, flores, etc.

Otro fracaso en el mismo teatro, con el estreno de una obra... de cuyo nombre no queremos acordarnos.

El beneficio de la Srta. Righi en NOVEDADES, con *Le campane di Corneville*, estuvo concurrido y los obsequios á la simpática artista fueron muchos y merecidos.

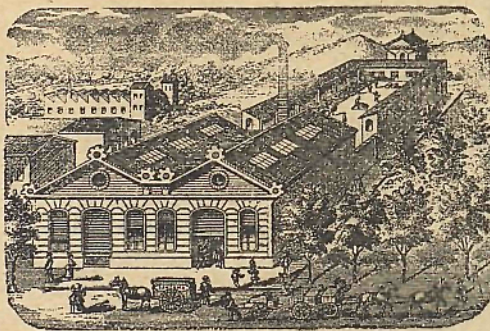
En el RIBAS, Vico hace las delicias de los amantes del género dramático, que le aplauden con justicia. Ultimamente en *Guzmán el Bueno* y *Los amantes de Teruel* el Sr. Vico ha obtenido merecidas ovaciones.

El TÍVOLI animadísimo, y los artistas que en él actúan cosechando aplausos con las obras de espectáculo *Los sobrinos del capitán Grant* y *La vuelta al mundo*, así como en *La Mascota* y *Doña Juanita*, conocidas todas de nuestro público.

El CIRCO ECUESTRE, con la adquisición de los reputados artistas Mr. Charles Grant, Mr. Ch. W. Fish y Mr. Roßs, proporciona entretenimiento y solaz á la concurrencia asidua á aquel local, que se complace en reconocer gran interés para con ella en el Sr. Alegría, empresario del Circo.

\*\*\*

Para la próxima temporada anúnciase en el ESPAÑOL una compañía de declamación, dirigida por el Sr. Riutort, que cuenta, además de las de repertorio, con obras que están escribiendo expresamente distinguidos autores de esta capital.



**A. Y A. SANTAMARIA**  
**FABRICANTES DE CIERRES METALICOS**

y artículos de lujo para la construcción

**Barcelona**

**ENCUADERNACIONES LUJOSAS Y SENCILLAS**  
**V. TEXIDÓ**

29, Canuda, 29.—BARCELONA

Se encuadernan métodos de música en 24 horas.  
Los libros se recogen y se entregan á domicilio.

**FÁBRICA DE SOMBREROS**

DE

**Venancio Gasol**

ALTAS NOVEDADES DEL PAÍS Y EXTRANJERO

38, Hospital, 38

Imprenta y Litografía de los Sucesores de N. Ramirez y C.<sup>ta</sup>.—Barcelona